

## El *djunta-mon* en la periferia de Lisboa: migración caboverdiana y comportamiento moral en un contexto de conflicto urbano

Francisco José Cuberos-Gallardo<sup>1</sup>

Recibido: 2 de agosto de 2018/ Aceptado: 20 de noviembre de 2018

**Resumen.** El *djunta-mon* es una práctica tradicional de ayuda mutua que los migrantes caboverdianos han adaptado a su experiencia en la periferia de Lisboa. En este artículo analizamos los nuevos usos, formas y funciones que el *djunta-mon* asume en el contexto migratorio. Para ello se toma el caso de la Cova da Moura, un barrio atravesado por graves problemas sociales y urbanísticos y habitado mayoritariamente por población de origen caboverdiano. Se constata que la práctica del *djunta-mon* en este vecindario se enmarca en un proceso más amplio de reafirmación de la identidad étnica, que a su vez cobra sentido en un contexto de fuerte conflictividad urbana. Los resultados apuntan que, en estas condiciones, el *djunta-mon* experimenta notables modificaciones en sus formas y funciones, que le permiten operar como un sistema amplio de referencias morales para el grupo étnico caboverdiano. **Palabras clave:** Migración caboverdiana; conflicto urbano; etnicidad; comportamiento moral; ayuda mutua; Lisboa.

### [en] The *djunta-mon* in the periphery of Lisbon: Cape Verdean migration and moral behavior in a context of urban conflict

**Abstract.** The *djunta-mon* is a traditional practice of mutual aid that Cape Verdean migrants have adapted to their experience in the periphery of Lisbon. In this article we analyze the new uses, forms and functions that the *djunta-mon* assumes in the migratory context. For this purpose, the case of Cova da Moura is taken as a neighborhood affected by serious social and urban problems and inhabited mainly by people of Cape Verdean origin. It is noted that the practice of *djunta-mon* in this neighborhood is part of a broader process of reaffirmation of ethnic identity, which in turn makes sense in a context of strong urban conflict. The results indicate that, in these conditions, the *djunta-mon* undergoes notable modifications in its forms and functions, which allow it to operate as a broad system of moral references for the Cape Verdean ethnic group.

**Keywords:** Cape Verdean migration; urban conflict; ethnicity; moral behaviour; mutual aid; Lisbon.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Contextualización del trabajo y metodología. 3. Migración, etnicidad y moralidad en contextos urbanos. 4. Caboverdianos en la Cova da Moura: pautas de asentamiento y estrategias de entrea ayuda. 5. Identidad étnica y estigma en la Cova da Moura. 6. Cambio y continuidad en el *djunta-mon* de la Cova da Moura. 7. Consideraciones finales. 8. Bibliografía.

**Cómicitar:** Cuberos-Gallardo, F.J. (2019). El *djunta-mon* en la periferia de Lisboa: migración caboverdiana y comportamiento moral en un contexto de conflicto urbano, en *Revista de Antropología Social* 28(1), 51-69.

<sup>1</sup> Centro de Investigação e Estudos de Sociologia-Instituto Universitário de Lisboa (CIES-IUL) [francisco.jose.cuberos@iscte-iul.pt](mailto:francisco.jose.cuberos@iscte-iul.pt)

## 1. Introducción

En este texto se reflexiona sobre las estrategias organizativas de la población migrante de origen caboverdiano residente en la periferia de Lisboa. Para ello proponemos un análisis diacrónico del *djunta-mon*, un sistema tradicional de ayuda mutua que ha sido incorporado por estos vecinos desde Cabo Verde y desarrollado en Portugal durante cuarenta años. A lo largo de este tiempo el *djunta-mon* ha ido consolidando una importancia decisiva en la vida cotidiana de este colectivo, que se ha mantenido pese a las profundas transformaciones que esta práctica ha experimentado tanto en sus formas como en sus funciones. El objetivo de este trabajo es reconstruir la evolución histórica de esta tradición en el barrio Cova da Moura (Amadora, Lisboa) y enmarcarla en el contexto sociocultural que la dota de sentido.

La expresión *djunta-mon* procede de la lengua criolla de Guinea Bissau y Cabo Verde, y su significado equivale a “juntar las manos”. En diferentes emplazamientos rurales del archipiélago caboverdiano, y especialmente en la isla de Santiago, el *djunta-mon* se desarrolla originalmente como un sistema rotatorio de prestación de ayuda entre familiares, amigos y/o vecinos, que colaboran sucesivamente en los trabajos agrícolas necesarios en las tierras de cada uno de ellos. Esta institución ha resultado fundamental en las islas para el sostenimiento de un modelo de agricultura tradicional basado predominantemente en el cultivo de maíz y legumbres (Weeks, 2013). El régimen pluviométrico de la zona determina una marcada limitación de las lluvias a un período temporal corto, lo cual provoca que determinadas tareas agrícolas se concentren en pocas semanas y que, consecuentemente, surja la necesidad de disponer de una gran cantidad de mano de obra en momentos concretos. El *djunta-mon* permite a cada propietario recabar entre sus allegados esa cantidad extra de fuerza de trabajo para sus tierras, principalmente para la plantación, el desbroce y la cosecha, a cambio de devolverla con su propio esfuerzo para las mismas tareas en las tierras de sus colaboradores.

En el sistema tradicional de *djunta-mon* cada participante invita al resto a colaborar en el trabajo de sus tierras, asumiendo a cambio una doble responsabilidad: una inmediata, consistente en proporcionar comida y bebida a los invitados mientras dura la tarea; y otra diferida, en forma de compromiso de devolver a estos invitados la misma cantidad de trabajo cuando estos la necesiten. Este modelo organizativo, que reproduce una lógica de reciprocidad equilibrada, en los términos definidos por Sahlins (1963), desbordó hace tiempo su origen rural y fue adaptado a nuevas necesidades derivadas de la vida urbana. Autores como Solomon (1992) han documentado formas sistemáticas de aplicación del *djunta-mon* al ámbito del trabajo doméstico, especialmente en barrios periféricos de ciudades como Praia. En estos nuevos contextos, las mujeres adquieren un acentuado protagonismo, tanto en la organización como en la prestación efectiva del trabajo solidario, que suele concretarse en tareas de cocina o cuidado de niños. No obstante, también se ha aplicado la expresión a otras formas de ayuda, incluyendo la prestación de artículos de primera necesidad – frigoríficos, utensilios de lavado, etc. – y ofrecimiento de alimentos, agua o albergue. El sistema de *djunta-mon* ya ha experimentado por tanto una notable variabilidad en sus formas y funciones, si bien siempre se ha mantenido ligado a experiencias vitales propias de las clases trabajadoras del archipiélago.

La aplicación del *djunta-mon* también ha jugado un papel importante en el desarrollo de la vida urbana en la periferia de Lisboa, donde se asienta desde la dé-

cada de los setenta una notable representación de población caboverdiana. En este contexto la práctica es reproducida por los integrantes de la diáspora caboverdiana, que actualmente integra aproximadamente a la mitad de la población nacida en las islas<sup>2</sup>. En la Cova da Moura, un barrio de génesis ilegal ubicado en la municipalidad de Amadora, el sistema de *djunta-mon* ha sido utilizado por los vecinos de origen caboverdiano para hacer frente a una pluralidad de problemas colectivos. Mediante el recurso a esta práctica tradicional, los vecinos han logrado organizarse de manera eficaz para la realización de tareas colectivas y establecer formas de solidaridad que contribuyen a amortiguar sus condiciones materiales de vida y a reforzar un potente sentido de comunidad. Paralelamente, se observa en este barrio una alta visibilización de la expresión *djunta-mon* en distintos contextos, y una diversificación de sus usos, tendentes a una creciente vinculación de esta práctica con los valores y la identidad asociados al barrio.

La práctica del *djunta-mon* en la periferia de Lisboa ofrece una rica información sobre la capacidad de las poblaciones migrantes para reproducir en la distancia formas de ayuda mutua propias de la cultura de origen (Cuberos, 2014). Se trata de un fenómeno ampliamente documentado en una pluralidad de contextos, incluyendo los casos del *ayni* y el anticrético, tratados por Sassone (2014) en torno a los bolivianos residentes en la ciudad de Buenos Aires, y el de la minga andina en la ciudad de Sevilla (Cuberos, 2012). En todos estos casos observamos una pauta similar, que establece en formas variables la prestación solidaria de trabajo entre miembros de un grupo definido en términos étnicos. En este trabajo nos interesamos por una dimensión específica de este fenómeno, y que es la potencialidad de estos sistemas para definir referentes diferenciados de comportamiento moral.

Más allá de su utilidad práctica en el abordaje de necesidades concretas, el *djunta-mon* contribuye a involucrar a una población auto-construida como caboverdiana en una red de relaciones sujetas a reglas morales distintivas. Nuestra hipótesis es que en el contexto migratorio esta práctica ha devenido en un sistema moral más amplio, cuya importancia deriva de un contexto de conflictividad urbana que determina la conveniencia estratégica de reforzar una adscripción activa a la etnicidad caboverdiana. El objetivo de este texto es contrastar este supuesto y aportar material etnográfico para un análisis complejo del *djunta-mon* en la periferia lisboeta.

## 2. Contextualización del trabajo y metodología

Los datos que sustentan este trabajo proceden de una investigación postdoctoral centrada en el análisis comparativo de las estrategias de auto-organización de poblaciones migrantes en contextos de conflicto urbano<sup>3</sup>. El objetivo general del estudio es registrar las respuestas diferenciadas que estos grupos despliegan en función de sus identidades culturales y de la problemática específica que afrontan en cada escenario. Para el caso de los caboverdianos residentes en la periferia de Lisboa, es

<sup>2</sup> Según el Instituto das Comunidades de Cabo Verde, el número de caboverdianos residentes en el extranjero asciende a un total de 517.078, mientras que la población residente en las islas está cifrada en 527.000.

<sup>3</sup> Proyecto de investigación “Imigração e conflito urbano: o direito à cidade diversa em Latino-América e na Península Ibérica”. Entidad financiadora: Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT) de Portugal-Programa de becas postdoctorales. Beca referencia SFRH / BPD / 85438 / 2012 [2013-2018]. En el contexto de este proyecto fueron analizadas como unidades de observación el barrio de Cova da Moura en Amadora (Portugal), el barrio de El Cerezo en Sevilla (España) y el barrio de El Abasto en Buenos Aires (Argentina).

importante notar que tratamos con una población con más de cuarenta años de presencia en la zona, y cuyo patrón de asentamiento residencial presenta un alto grado de concentración que contrasta claramente con la pauta de inserción dispersa que ha caracterizado a la inmigración en España (Torres, 2006). El extrarradio de la capital portuguesa alberga hoy a un importante número de vecinos de origen caboverdiano, que han conformado barrios en los que con frecuencia representan a la mayoría del vecindario, y que han sido protagonistas de la profunda transformación urbanística experimentada por la zona desde los primeros años de la democracia hasta la actualidad.

Estos barrios se concentran en la periferia de Lisboa, y especialmente en los *concelhos* de Amadora, Oeiras, Loures y Odivelas. La Cova da Moura se ubica en la ciudad de Amadora, que según el censo oficial cuenta con 176.298 habitantes. El barrio se fue conformando desde comienzos de los años setenta del pasado siglo, con la llegada al área de población inmigrante con origen en el interior del país –norte y Alentejo predominantemente– y posteriormente de Cabo Verde. La zona presentaba entonces importantes ventajas para estos nuevos vecinos, por tratarse de parcelas infrutilizadas que se encontraban cercanas tanto a las fábricas que en aquel momento les proveían de empleo como a las líneas ferroviarias que dan acceso a la ciudad de Lisboa. La conformación del vecindario tuvo su génesis en un asentamiento improvisado en terrenos baldíos, que con el tiempo ha devenido en un barrio ilegal, infradotado y fuertemente estigmatizado. Hoy este barrio, seriamente afectado por graves problemas urbanísticos, económicos y de integración social, continúa siendo habitado mayoritariamente por inmigrantes y descendientes de inmigrantes. Aproximadamente el sesenta por ciento de los casi siete mil vecinos de la Cova da Moura proceden de los llamados PALOP<sup>4</sup> y mayoritariamente de las islas de Cabo Verde.

Desde comienzos de los años noventa, diversas iniciativas urbanísticas van a impulsar un ambicioso proyecto de recualificación urbanística orientado a regular los barrios de origen ilegal y normalizar la dotación de servicios. En la práctica, esto ha implicado el realojo de buena parte de la población inmigrante, generalmente en bloques de viviendas concentrados en áreas periféricas de la ciudad. La Cova da Moura, junto a otros barrios de su entorno como el Seis de Maio, representa una de las pocas excepciones que han resistido esta transformación. A diferencia de un entorno poblado en su mayor parte por altos bloques de apartamentos habitados por población realojada, la Cova da Moura sigue albergando a los mismos vecinos que construyeron el barrio y a sus descendientes, presentando un paisaje singular de viviendas unifamiliares abigarradas en torno a un trazado urbano irregular a base de calles pequeñas dispuestas a lo largo de una colina.

Tras la resistencia de los habitantes de la Cova da Moura al realojo encontramos unas densas redes vecinales que se forjan en el propio proceso de ocupación de los terrenos y que van asumiendo un número y una variedad creciente de funciones a lo largo de cuatro décadas. Las formas organizadas de ayuda mutua tuvieron una importancia central en el levantamiento físico de las viviendas, que se proyectó posteriormente en formas de lucha intensas y sostenidas en el tiempo para la obtención del acceso a los servicios básicos de agua, luz y alcantarillado.

---

<sup>4</sup> PALOP es el acrónimo de Países Africanos de Língua Oficial Portuguesa: Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe.

Dentro de la población del barrio destacan en número los caboverdianos y sus descendientes, pero existe también un número significativo de portugueses, así como importantes minorías de guineanos, santotomenses, angoleños y mozambiqueños. Más recientemente se ha incorporado una considerable población procedente de Europa del Este, si bien el barrio continúa siendo percibido, tanto desde dentro como desde fuera, como un enclave africano en Europa<sup>5</sup>. Esta predominancia de población extranjera, así como el origen ilegal del barrio y su singular perfil urbanístico, dotan a este barrio de una particular idiosincrasia que ha contribuido a su fama en el área metropolitana de Lisboa y en el conjunto del país. Hacia afuera, el barrio carga con un fuerte estigma, siendo sistemáticamente asociado al tráfico de drogas y la pequeña delincuencia. Paralelamente, quienes viven en él presentan un fuerte sentido de arraigo a un barrio que caracterizan como singular por su vinculación histórica con la diáspora caboverdiana. Los nombres de las calles, su decoración y el perfil de los comercios evocan permanentemente el origen caboverdiano de la mayor parte de sus vecinos. Y es común que ellos mismos se refieran cariñosamente a su barrio como *Ilha*<sup>6</sup> da Cova da Moura, subrayando así la singularidad de este territorio e integrándolo simbólicamente como una isla más en su archipiélago de origen.

El trabajo de campo desarrollado en este barrio se basa en una metodología de corte cualitativo, a partir de ejercicios de observación participante y de la realización de entrevistas en profundidad a los vecinos de la zona. La observación ha sido ordenada en base a un guión pautado, orientado a documentar las formas más representativas de sociabilidad vecinal, tanto en contextos de asociacionismo formal como en reuniones informales, eventos públicos y acontecimientos privados. Las entrevistas se han dirigido al registro de la experiencia de los vecinos a través de sus propios discursos, y han prestado especial atención a la recopilación de información sobre la vida asociativa del barrio y la organización de las prácticas de ayuda mutua. Finalmente, la información recogida sobre el terreno ha sido complementada con la consulta sistemática de documentación bibliográfica y material audiovisual. Se ha llevado a cabo una revisión en profundidad del material editado sobre inmigración caboverdiana en Portugal, y especialmente de los trabajos ya realizados en este barrio y su entorno. Paralelamente, nos hemos apoyado en la consulta de fotografías producidas por los propios vecinos y asociaciones del barrio, así como de numerosas noticias aparecidas en medios de comunicación –prensa y televisión– y algunos vídeos y documentales de especial interés<sup>7</sup>.

A continuación exponemos la discusión teórica que enmarca este estudio, perfilando los conceptos que sustentan nuestro trabajo y discutiendo su tratamiento desigual por diferentes autores a lo largo de la historia de la Antropología Social como disciplina científica. Posteriormente presentamos la etnografía, organizada en torno a bloques sucesivos que abordan la evolución histórica del barrio y el papel jugado en ella por el sistema del *djunta-mon*. El artículo termina con un apartado de consideraciones finales en el que son recopiladas y puestas en relación las principales ideas derivadas de nuestro estudio.

<sup>5</sup> En España, el diario El País publicó en 2007 un reportaje sobre este barrio titulado “Cova da Moura: retratos del último gueto africano” ([http://internacional.elpais.com/internacional/2007/03/23/actualidad/1174604401\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2007/03/23/actualidad/1174604401_850215.html))

<sup>6</sup> Isla.

<sup>7</sup> Destacan en este punto los documentales *Ilha da Cova da Moura* y *Kola San Jon é festa di Kau Berdi* del realizador Rui Simões.

### 3. Migración, etnicidad y moralidad en contextos urbanos

El *djunta-mon* constituye un sistema informal de intercambio entre parientes, amigos y vecinos fuertemente ligado a la historia y la tradición de Cabo Verde. Sin embargo, sistemas de este tipo pueden ser observados a lo largo y ancho del mundo, y autores como Ledeneva (2008) han hecho esfuerzos muy logrados por analizar de manera comparativa casos específicos como el *blat* ruso y el *guanxi* chino. Dos sistemas que, al igual que el *djunta-mon*, establecen pautas similares de reciprocidad entre personas cercanas y que son codificadas en términos morales. En este artículo nos interesamos por analizar de manera específica cómo este tipo de prácticas son incorporadas al contexto migratorio. Y es que, tal y como Moraga (2015) ha observado en el caso del *guanxi*, estas pautas de entreayuda adoptan nuevas formas, funciones y significados en la medida en que sus practicantes pasan a construirse a sí mismos como miembros de una minoría étnica en un país extranjero.

La organización moral de las minorías étnicas constituye un objeto de estudio de larga tradición en Ciencias Sociales. Durante la primera mitad del siglo XX, el análisis de este fenómeno estuvo fuertemente influido por las aportaciones de los sociólogos de la Escuela de Chicago. En su célebre obra *El campesino polaco en Europa y en América* (2004 [1918]), Thomas y Znaniecki ponen las bases de un enfoque que interpreta la incorporación al medio urbano como un factor que desestabiliza el modo de vida de las poblaciones migrantes, incluyendo en él sus pautas morales de referencia. Esta “desorganización social” sería consecuencia de la interrupción del antiguo aislamiento de las comunidades campesinas de las que procedían los inmigrantes, y del aumento, la diversificación y la intensificación de sus contactos con el mundo exterior (Thomas y Znaniecki, 2004 [1918]: 320). Esta lectura, que conecta directamente con la noción de anomia ya tratada con anterioridad por Durkheim (1998a [1893]; 1998b [1897]), remite la quiebra del orden moral de los grupos inmigrantes a su incapacidad para regular e integrar el comportamiento de sus miembros en el nuevo contexto urbano.

Robert E. Park desarrolla ampliamente este problema en su trabajo de “la ciudad” (1999 [1925]), desde unos parámetros básicamente idénticos. Park habla literalmente de una “desintegración del orden moral” de los inmigrantes para explicar un “aumento del vicio y de la criminalidad en las grandes ciudades” que se debería a “la ruptura de las ataduras locales y el debilitamiento de las obligaciones y de las inhibiciones del grupo primario” (1999 [1925]: 67). También aquí encontramos una concepción esencialista de ese orden moral, que lo supone como un sistema cerrado y relativamente autónomo, cuyo funcionamiento entraría en crisis por efecto de la migración de sus portadores a la ciudad. Esta visión va a encontrar una contundente crítica en la obra de Glazer y Moynihan *Beyond the meeting pot* (1963) construida sobre el análisis comparativo de la vida social de los negros, los puertorriqueños, los judíos, los italianos y los irlandeses en la ciudad de Nueva York. En este trabajo encontramos un viraje teórico decisivo, en tanto propone interpretar a las minorías étnicas como grupos de interés. La identidad étnica de estos grupos ya no es vista como una prisión que los encierre en un repertorio predefinido de comportamientos, sino como un recurso que es modulado en base a las estrategias de los propios grupos. Frente a una ciudad concebida como espacio del anonimato y que rompe efectivamente el orden de las sociedades de origen, la etnicidad puede ser un espacio desde el que crear un nuevo orden (Glazer y Moynihan, 1963: 18). Desde esta pers-

pectiva, el grupo étnico tiene la capacidad de actualizar y resignificar las reglas y los referentes morales de sus miembros para orientar su comportamiento en el contexto migratorio.

Varias de las conclusiones de Glazer y Moynihan venían siendo ya apuntadas por los antropólogos de la Escuela de Manchester, que por entonces trabajaban en el Rhodes-Livingstone Institute bajo el liderazgo de Max Gluckman. Así, Abner Cohen (1969) también ve en la etnicidad la base de conformación de grupos de interés que se envuelven en batallas por los recursos en el medio urbano. En el contexto de esa lucha, la peculiar contribución de la etnicidad es proveer un idioma que promueve la solidaridad y el deber moral entre los miembros del grupo (Hannerz, 1974:39). Cohen enfatiza la importancia de esta dimensión cuando define operacionalmente al grupo étnico como una colectividad que, en sus interacciones con otras en el marco de un sistema social, “comparte algunos patrones de comportamiento normativo” (Cohen, 1974: IX<sup>8</sup>). Es decir, que más allá de los símbolos y referentes culturales que puedan ser movilizables en cada caso, la eficacia de la etnicidad como sistema de organización social descansa en último término sobre su capacidad para imponer a quienes participan de ellas de reglas de comportamiento moralmente sancionadas. Esta es la base de lo que Mitchell (1974) cataloga como “comportamiento étnico” [*ethnic behaviour*], y que engloba un abanico de normas, creencias y costumbres que regulan las formas de conducta consideradas correctas para los miembros de un grupo. Lo interesante de esta propuesta es que en su incorporación a la ciudad ese comportamiento étnico no se manifiesta como una reiteración fija de prácticas de origen rural. Lo que se produce por el contrario es un proceso de etiquetaje que define *expectativas de comportamiento* en el medio urbano (Mitchell, 1974: 19). Ser miembro del grupo étnico implica, más que una obligación de reproducir prácticas predefinidas, una sujeción a la expectativa de un comportamiento adecuado.

La incorporación al medio urbano, desde esta óptica, no plantea necesariamente ni un desequilibrio ni una destrucción del orden moral del grupo étnico. Más bien representa la entrada en un nuevo régimen de relaciones conflictivas, que obliga al grupo a “manipular algunas costumbres, valores, mitos, símbolos y ceremoniales de su tradición cultural para articular una organización política informal que se usa como arma en esa lucha” (Cohen, 1969: 2)<sup>9</sup>. Cohen definirá este proceso como una retribalización: la moral del grupo étnico, como sus mitos, sus tradiciones y el resto de dimensiones de su cultura, es actualizada de manera estratégica para garantizar la reproducción de su identidad y amplificar así opciones de ventaja en la disputa por los recursos. Mitchell enfatiza que esta reactivación de la etnicidad servirá para traducir los conflictos políticos del medio urbano en claves étnicas que permiten movilizar los sentimientos que justifican moralmente la acción del grupo (1974: 30).

Una lectura situacional de la etnicidad nos permite por tanto interpretar la moralidad como un recurso vivo en el marco de las estrategias de autoorganización de los grupos. Desde este enfoque, las apelaciones al comportamiento moral entre los caboverdianos de la Cova da Moura no deben ser entendidas como un deber de fidelidad a la tradición pre-migratoria, sino como una reafirmación actualizada de compromiso con el interés colectivo del grupo. La migración representa aquí una oportunidad inmejorable para el análisis de las funciones adaptativas de la identidad (Comas y Pujadas, 1991: 35), y es en este sentido que nos interesamos por el *djunta-mon* como

<sup>8</sup> Traducción del autor.

<sup>9</sup> Traducción del autor.

herramienta reguladora de un sistema moral asociado a un grupo étnico. Para el caso que nos ocupa, será la problemática específica que atraviesa la periferia de Lisboa la que dote de valor al *djunta-mon* en tanto recurso que permite conectar las estrategias de los vecinos con saberes y relaciones adquiridos con carácter previo a su llegada a Portugal (Pujadas, 1993:38).

Ahora bien, la adaptación de ese sistema no se produce de un modo fijo ni sencillo. El desarrollo normal de la vida en la Cova da Moura ha ido enfrentando a los vecinos a una situación cambiante, donde la aparición de nuevos problemas exige un ejercicio constante de actualización y ajuste de los usos, las formas y las funciones del *djunta-mon*. Para entender la trayectoria de esta práctica en la Cova da Moura es preciso enmarcarla en una experiencia atravesada por la transformación constante que el propio barrio ha vivido durante cuarenta años.

A continuación dedicamos un apartado a reconstruir de forma resumida la experiencia migratoria de los caboverdianos en la Cova da Moura, rastreando en ella las primeras aplicaciones del *djunta-mon* y sus características básicas. Posteriormente nos detenemos en los conflictos que han condicionado la importancia de la etnicidad en las estrategias de vida de los vecinos. Finalmente dedicamos un último apartado a analizar de manera detallada la evolución del *djunta-mon* a lo largo de cuarenta años y las transformaciones observables en sus formas y funciones.

#### **4. Caboverdianos en la Cova da Moura: pautas de asentamiento y estrategias de entreaayuda**

Para entender el papel asumido por el *djunta-mon* en el barrio Cova da Moura es necesario considerar la historia peculiar de este barrio y su conexión profunda con la migración caboverdiana. Desde fines de los años 60, Portugal va a convertirse en el principal receptor de población migrante de un país, Cabo Verde, que para entonces contaba ya con una fuerte tradición migratoria y unas redes diaspóricas sólidamente asentadas.

Ya desde los siglos XVII y XVIII, y a raíz de la desertización provocada por la incorporación de un inadecuado modelo agrícola por parte de agricultores procedentes del Alentejo, Cabo Verde presenta una acentuada tendencia a la expulsión de grandes contingentes de población. Las fuertes desigualdades generadas por las estructuras coloniales portuguesas, así como la escasa pluviosidad que caracteriza a la zona y la pobreza de los suelos provocan la expulsión periódica de amplias capas de población caboverdiana (Carita y Rosendo, 1993:141). La mayor parte de la migración caboverdiana se dirigió históricamente a Guinea-Bissau, y en menor medida a Angola, Mozambique, Senegal y Brasil. Ya en el siglo XX, los flujos migratorios caboverdianos van a diversificarse notablemente, concentrándose primero en Estados Unidos, y más tarde en Brasil y Argentina. Es solo en la segunda mitad de este siglo cuando los caboverdianos empiezan a migrar a Europa, primero a Escandinavia y Europa central –Francia, Luxemburgo–, y más tarde a Italia y Portugal. A fines de los años 60, la migración caboverdiana se dirige de forma muy mayoritaria a Portugal, concentrándose de manera especial en Lisboa y su área metropolitana, y manteniendo su intensidad tras la independencia del archipiélago en 1975 (Carita y Rosendo, 1993:142). Hoy la población caboverdiana residente en Portugal es de 34.986 residentes (Serviço de Extrangeiros e Fronteiras, 2017), si bien en esta cifra no están incluidos los ya nacionalizados y los indocumentados. Ateniéndonos a los



cálculos de Batalha (2008), el número total de residentes de origen caboverdiano debe estar en la actualidad en torno a las ochenta mil personas.

Entre 1968 y 1974 un primer flujo de caboverdianos a Lisboa está integrado en gran medida por cuadros técnicos forjados en la administración colonial, siendo igualmente considerable la presencia de estudiantes que se trasladan a la metrópoli a mejorar su formación. Estas personas alcanzan un éxito relativo en su experiencia en Portugal, y en todo caso experimentan una mejor integración que los inmigrantes caboverdianos llegados después de la independencia (Carita y Rosendo, 1993; Sardinha 2003; Batalha, 2008). Será este segundo contingente de migrantes caboverdianos el que se instale mayoritariamente en la periferia de Lisboa, en un contexto postcolonial que supone para la antigua metrópoli la acogida acelerada de entre quinientos mil y ochocientos mil portugueses retornados de Angola y, en menor medida, de Guinea, Mozambique, Cabo Verde y Santo Tomé (Pires y Silva, 1987; Rocha-Trindade, 1995). En paralelo a esta llegada de retornados, desde Cabo Verde se inicia una migración laboral de población no-portuguesa negra y mulata, que alcanzará cifras especialmente destacadas en el período 1974-1981. Este segundo grupo de inmigrantes se nutre casi exclusivamente de trabajadores poco cualificados, cuya inserción se desarrollará en condiciones de extrema precariedad laboral y residencial. Será esta población la que se establezca de manera concentrada en la periferia del Área Metropolitana de Lisboa, coincidiendo con el despegue de una incipiente industria en la zona que demanda una alta cantidad de mano de obra, pero también con la existencia de terrenos vacíos, y en su mayor parte abandonados, que permiten a los caboverdianos instalarse con una inversión mínima de capital. Serán específicamente estos inmigrantes de clase trabajadora, y no los cuadros técnicos y estudiantes del primer contingente, los que reproduzcan el *djunta-mon* en las periferias urbanas, y quienes reivindiquen su importancia material y simbólica para vencer la dureza de las condiciones de inserción en Portugal.

A comienzos de los 70, la Cova da Moura era aún en su mayor parte una finca de titularidad privada en estado de semi-abandono, cuyo emplazamiento ofrecía un acceso directo a las líneas ferroviarias que conectan con la capital. A partir de 1974 el vecindario se va generando a partir de la ocupación ilegal de terrenos que, al menos en una primera etapa, contará con el permiso tácito de las autoridades locales (Malheiros y Mendes, 2007). Tras una primera ocupación de portugueses retornados de las colonias y otros procedentes del interior del país, que se instalan en la parte baja y mejor comunicada, los caboverdianos van poblando toda la colina, en unas condiciones de extrema dureza que exigirá de los migrantes el desarrollo de densas redes comunitarias y pautas sistemáticas de apoyo mutuo, basadas en fuertes lazos vecinales con un alto componente de solidaridad (Malheiros y Mendes, 2007: 197).

Esta primera inserción residencial va a tener, por tanto, un primer efecto en los modos de sociabilidad de la población migrante. La necesidad de limpiar los terrenos, construir las casas, ordenar las calles y obtener servicios básicos les empuja a desarrollar formas organizadas de solidaridad entre ellos. Es en este contexto donde el relato de los vecinos ubica las primeras aplicaciones del *djunta-mon*. Su objetivo era generalmente la construcción de la barraca, en un primer momento, y posteriormente la realización de mejoras progresivas. João Lucio, caboverdiano y uno de los primeros vecinos del barrio, recuerda la importancia central de la solidaridad vecinal para el desarrollo de esta tarea: “Cuando llegué al barrio aquí no había casas, no ha-

bía nada: solo barracas de madera. Para hacer las casas, ayudaban los vecinos. Usted hablaba con los colegas para hacerla”.

La construcción de la barraca era una tarea desarrollada en su mayor parte por los miembros del grupo doméstico. Los materiales eran generalmente rescatados de los vertederos del entorno, o bien adquiridos en alguna serrería cercana. Teniendo en cuenta la dificultad de la tarea y las largas jornadas laborales que estas personas asumían para obtener recursos monetarios, la construcción de la barraca podía demorarse varias semanas. La urgencia por levantar la construcción explica que los vecinos recurriesen al *djunta-mon* para organizar jornadas de trabajo colectivo. El *djunta-mon* era aplicado en aquellas fases de la construcción que, como la colocación del techo, exigían una realización rápida y, por tanto, una mayor cantidad de mano de obra. Esta aplicación del *djunta-mon* a la construcción de viviendas es de hecho una costumbre extendida en Cabo Verde. En este sentido, tratamos en un primer momento de un trasplante directo de las antiguas reglas de solidaridad entre particulares, que son reproducidas de forma exacta para reforzar nuevas redes de entreatyuda y cohesión (Comas y Pujadas, 1991: 53).

La construcción de las viviendas aparece en el relato de los vecinos como la base de una densa red de relaciones vecinales basadas en la solidaridad y el apoyo mutuo. Una red que remite tanto a la necesidad de afrontar problemas comunes como a la existencia objetiva de una identidad étnica compartida. Este segundo factor se ve especialmente acentuado por las dificultades que los caboverdianos van a encontrar al intentar organizarse junto a sus vecinos portugueses en la lucha por el abastecimiento de los servicios de agua, luz y alcantarillado. Pronto los caboverdianos sentirán que la asociación de vecinos existente se encuentra copada en sus cargos por portugueses. Y concluyen que esos líderes, que llegaron al barrio con anterioridad y se encuentran mejor posicionados en la interlocución con las autoridades, solo reivindican mejoras para las partes bajas del barrio, y no consiguen que estas lleguen a las zonas altas donde viven los caboverdianos.

Al principio, cuando estábamos en lucha por el agua, la gente no estaba directamente por hacer una asociación. Aquí existía una asociación de vecinos, que se preocupaba sobre todo de ordenar las calles y esas cosas. Nuestra lucha quedó un poco dificultada dentro de aquella asociación. Y me dí cuenta de que aquello no estaba funcionando. (Adele, vecina del barrio y dirigente del Moinho da Juventude)

Ante la dificultad de canalizar sus demandas a través de la asociación de vecinos existente, la mayoría caboverdiana del vecindario opta por formalizar la Associação Cultural Moinho da Juventude en 1987. Una organización que asume un discurso de reivindicación de la identidad cultural caboverdiana, y que potencia desde su origen una promoción activa de la práctica del *djunta-mon*, presentado como marcador de la identidad caboverdiana y como herramienta estratégica para la solidaridad vecinal. A partir de su consolidación en el barrio, esta asociación organizará periódicamente jornadas de movilización que recibirán el nombre de *djunta-mon*. Estas iniciativas presentan formas variables, que incluyen desde concentraciones reivindicativas y recogidas de firmas hasta jornadas de trabajo voluntario en beneficio de la asociación. Entre estas últimas, cabe destacar la construcción colectiva y solidaria del edificio que hasta hoy ha servido como sede de la asociación, así como el arreglo periódico

de otros tres edificios que reciben uso como biblioteca, centro de formación y espacio de recreo respectivamente. Todos estos trabajos serán convocados por la asociación, que se encarga generalmente de complementarlos con almuerzos solidarios en los que ofrece a los vecinos colaboradores comida y bebida en un ambiente de fuerte sentido comunitario.

## 5. Identidad étnica y estigma en la Cova da Moura

El crecimiento de la Asociación Moinho da Juventude se produce en paralelo a un fuerte deterioro del ambiente urbano en la Cova da Moura. La crisis del sector industrial en los ochenta se traduce en una extensión del desempleo y la pobreza, que pronto se ven acompañadas de la aparición de formas de marginalidad ligadas al comercio de droga al menudeo y otras modalidades de pequeña delincuencia. A comienzos de los años noventa el barrio integra ya una periferia lisboeta que aparece en el imaginario portugués como un espacio sucio y peligroso, que exige de las autoridades una regulación urgente.

En este contexto, la implementación del Programa Especial de Realojamento (PER)<sup>10</sup> a partir de 1993 supondrá la primera gran transformación del área metropolitana de Lisboa, erradicando la mayor parte de las construcciones irregulares levantadas por los inmigrantes durante los setenta y los ochenta, y realojando a esta población en bloques de pisos mediante apoyo financiero a la adquisición o el arrendamiento. No obstante, el PER no llega a aplicarse a la totalidad de la periferia, y la Cova da Moura queda como una de las pocas zonas en las que este programa no llega a tener efecto. Esta situación de excepcionalidad tendrá un efecto decisivo en el modelo de territorialización del barrio: a nivel material, porque le permite mantener en su seno a sus habitantes y el trazado urbano original; y a nivel simbólico, por cuanto se refuerza progresivamente la imagen de la Cova da Moura como un gueto aislado.

En este marco de estigmatización del barrio, y en paralelo a una importante inversión en la periferia lisboeta en materia de infraestructura y comunicación terrestre con vistas a la celebración de la Expo'98, se va consolidando un discurso que presenta a la Cova da Moura como un *espacio anormal*. Este discurso tendrá su proyección urbanística en el Plan de Recualificación que la Cámara Municipal de Amadora anuncia en el año 2001. Se trata de un proyecto estrictamente higienista, que tiene como objetivo transformar el parque de viviendas y el trazado urbanístico de la zona, y que en su versión primera propone la demolición del 80% de las viviendas que integran el vecindario. El anuncio de esta medida encuentra un rechazo inmediato por parte de los vecinos, que pronto conforman una Comisión de Barrio<sup>11</sup>, integrada por sus entidades más representativas, para organizar la resistencia a la aplicación del programa.

Las redes construidas entre los vecinos durante dos décadas van a ser activadas en asambleas y recogidas de firmas contra el Plan de Recualificación. El vecindario en su conjunto participa de estas movilizaciones, que se traducen en la elaboración de un documento que recoge la negativa de los residentes a la propuesta urbanística de

<sup>10</sup> Decreto-Lei n.º.163/93 de 7 de mayo.

<sup>11</sup> En esta comisión están integradas las siguientes entidades: Associação de Moradores do Alto da Cova da Moura, Associação de Solidariedade Social do Alto da Cova da Moura, Centro Paroquial São Gerardo y Associação Cultural Moinho da Juventude.

la Cámara Municipal. En este documento dicha propuesta es interpretada como un ataque a los vecinos, cuyas formas de ocupación del espacio son consideradas como parte de una historia y unas identidades singulares.

Muchos de los trazos del tejido urbano del barrio son marca y al mismo tiempo dispositivo propiciador de la riqueza de la sociabilidad y de la vida asociativa local, estando anclados en su origen, en la historia y en la cultura de sus “residentes-constructores”, así como en la inversión que éstos realizaron aquí a lo largo de tres décadas. (Comisión de barrio Alto da Cova da Moura, 2006).

La reinterpretación del barrio en clave positiva surge como una respuesta reactiva a la estigmatización, que los vecinos perciben como premisa de partida y justificante último del Plan de Recualificación. Este plan se propone por la Cámara Municipal como una medida quirúrgica que persigue una solución de urgencia para un espacio afectado por problemas de especial gravedad. Las entidades que conforman la Comisión de Barrio, sin embargo, interpretan pronto que existe un esfuerzo interesado por estigmatizar el barrio para justificar su reordenación urbanística.

Este barrio está en un sitio muy bueno: cerca de Lisboa, cerca de Sintra, cerca de Cascais. Tiene una localización óptima. Y está construido sobre una colina, y también es óptimo, porque tiene aquí una vista óptima. Por eso la especulación inmobiliaria está muy interesada en este terreno. (...) Estigmatizaron mucho el barrio desde 2002, porque había un plan para hacer aquí: arrasar el barrio. (...) El plan que hicieron era echar abajo el ochenta por ciento del barrio, y sólo quedaba el veinte por ciento. (...) Nosotros teníamos que salir y después vendrían aquí personas con más dinero. (Adele, vecina del barrio y dirigente de la asociación Moinho da Juventude).

La necesidad de resistir una transformación urbanística indeseada lleva al conjunto de los vecinos a estructurar un discurso alternativo sobre la identidad del barrio, que responde a la estigmatización y que cuestiona así la conveniencia del tipo de intervención propuesto. En ese discurso se refuerza la singularidad del origen de la Cova da Moura y el protagonismo en él de unas formas de sociabilidad basadas en la solidaridad y el apoyo mutuo. Ahora bien, en este proceso la población caboverdiana, organizada mayoritariamente en torno a la Asociación Moinho da Juventude, imprime sus propias formas a este discurso. Y lo hace enfatizando la aportación de la migración caboverdiana como un elemento que dota al barrio de una singularidad cultural única. La identidad caboverdiana es redefinida así como un recurso de alto valor, que dignifica las formas de vida de los residentes y que les legitima para tomar decisiones sobre el barrio en el que viven. Este renovado protagonismo de la identidad caboverdiana va cobrando cuerpo en elementos materiales del barrio que la visibilizan ante propios y extraños. Muchas calles van a ser re-tituladas con nombres que evocan lugares, expresiones o personajes propios de la historia de Cabo Verde. La oferta comercial del barrio va usando crecientemente como reclamo su perfil caboverdiano: los pequeños bares y restaurantes anuncian en sus puertas la típica

*cachupa*<sup>12</sup>, y los peluqueros se venden como expertos en una moda distintiva caboverdiana o africana. El barrio se va poblando de grafitis característicos, que representan imágenes de inspiración caboverdiana, africana o incluso genéricamente *negra*, incluyendo los colores de la bandera, mapas de las islas o retratos de Amílcar Cabral y Luther King. En este proceso, el *djunta-mon* adquiere una renovada importancia y es objeto de aplicaciones que merece la pena detallar.

## 6. Cambio y continuidad en el *djunta-mon* de la Cova da Moura

El Plan de Recualificación es percibido por los vecinos como una amenaza que les obliga a organizarse en defensa de su derecho a seguir habitando el barrio. Frente a una propuesta de intervención que afecta negativamente a los residentes, la Asociación Moinho da Juventude va a erigirse como representante de la comunidad caboverdiana, y va a construir un discurso que legitima a esta población reforzando su vinculación simbólica con el territorio. En el discurso de la asociación, el vecindario aparece como el producto del esfuerzo colectivo de una comunidad solidaria, y que ahora debe reforzar sus vínculos para resistir la presión de actores externos –Cámara Municipal e inmobiliarias– que pretenden expulsarla para reordenar el territorio en torno a criterios de mercado. En este contexto el *djunta-mon*, que originalmente fue una práctica discontinua de ayuda mutua entre particulares, es resignificado como una lógica cultural que identifica simultáneamente al barrio como espacio residencial y a la propia comunidad caboverdiana en tanto grupo étnico.

El nuevo escenario de conflicto urbano enfrenta dos criterios de legitimación sobre un mismo espacio. El de la Cámara Municipal se basa en la ley y la racionalidad burocrática. Frente a él, el criterio de los vecinos se sustenta en la legitimidad moral. Es en ese marco donde el *djunta-mon* es revalorizado como un elemento singular, que, de un lado, atestigua la antigüedad y la huella de la presencia caboverdiana en el barrio y, de otro, permite seguir interpelando a esta población para ejercer una resistencia colectiva al Plan de Recualificación. Así, desde mediados de los años noventa el *djunta-mon* va a ser un concepto clave en la estrategia de la asociación Moinho da Juventude, que a su vez se consolida como interlocutora principal con la Administración y representante de los vecinos caboverdianos.

Es importante tener en cuenta, en este punto, que la propia asociación va a experimentar una profunda transformación a lo largo de tres décadas. Lo que en un principio surge como un grupo auto-organizado de vecinos voluntarios ha devenido en una potente institución que posee una estructura legal, que recibe importantes montos en subvenciones públicas y que opera además como agencia empleadora para muchos vecinos. El Moinho da Juventude posee la forma legal de Institución Particular de Solidaridad Social (IPSS), una figura que la Constitución portuguesa de 1976 diseñó para integrar en el nuevo sistema de Seguridad Social a una amplia gama de instituciones caritativas que hasta entonces habían asumido numerosas funciones en la prestación de asistencia básica. Las IPSS son organismos fiscalizados por el Estado portugués, tienen su propio régimen contributivo, y ostentan la capacidad de establecer acuerdos con la Seguridad Social portuguesa para la prestación financiada de servicios a la población. El Moinho da Juventude tiene suscritos convenios con

---

<sup>12</sup> Plato estrella de la gastronomía tradicional caboverdiana, y que se compone de un estofado a base de maíz, alubias y pescado o carne, generalmente acompañado con batata, ñame y mandioca.

la Seguridad Social portuguesa para la prestación de servicios básicos en el barrio –guarderías, comedores, talleres–, que le habilitan para captar fondos y contratar a vecinos para la gestión de esos servicios. Todo ello ha contribuido a consolidar su legitimidad y a ampliar su capacidad de influencia. Pero también ha introducido modificaciones sustanciales en los vínculos que le conectan al vecindario. Más allá de las aportaciones voluntarias de trabajo que muchos residentes siguen realizando a la asociación, existen vecinos contratados para la prestación profesional de servicios, y otros que participan simplemente como consumidores puntuales de dichos servicios. Nos encontramos por tanto con una paradoja: la reivindicación del *djunta-mon* y su activación como marcador identitario de la comunidad son gestionadas por una organización que ha ido, a su vez, complementando los vínculos originales de horizontalidad vecinal con otros de tipo vertical, como el contrato profesional o la prestación especializada de servicios. Estos cambios no van a impedir la popularidad creciente del *djunta-mon* como concepto, pero sí van a introducir cambios significativos en sus formas y funciones.

La asociación Moinho da Juventude va a convocar periódicamente a los vecinos a jornadas de trabajo solidario que son tipificadas como *djunta-mon*. Como ya se ha mencionado, esta modalidad fue usada para llevar a cabo las tareas de construcción física del edificio que hoy sirve como sede a esta organización. Posteriormente la asociación también ha convocado iniciativas similares para efectuar trabajos de mantenimiento cotidiano en los edificios que gestiona, cuando ha sido necesario reformarlos o pintarlos. En estas ocasiones, los vecinos son llamados a aportar una cantidad indefinida de trabajo en una o varias jornadas. Otras veces la aportación solidaria no asume la forma de trabajo, sino de bienes que son solicitados para beneficio de la asociación. Es así como se ha conseguido recabar en el vecindario buena parte de los libros que integran la biblioteca António Ramos Rosa, un espacio inaugurado en 2006 por la asociación con el objetivo de ofrecer a los vecinos material bibliográfico ligado a la historia y la identidad africana “para vencer el estigma” (*Diário de Notícias*, 23 de abril de 2010<sup>13</sup>).

En todas estas iniciativas, la asociación ejerce el papel de institución central que absorbe la prestación voluntaria de trabajo o de bienes por parte de los vecinos. En este punto la forma de esta modalidad de *djunta-mon* presenta una diferencia significativa respecto a la original. Frente a un vínculo diádico entre particulares, donde la cantidad de trabajo/bienes prestados se encuentra razonablemente cuantificada y existe una previsión de devolución bastante acotada, en este caso el trabajo voluntario es aportado a un organismo central, la asociación, sin que exista en principio una expectativa específica de devolución más allá del beneficio genérico a la comunidad. Sin embargo, estas prácticas siguen siendo tipificadas como *djunta-mon*, y en su desarrollo la asociación se cuida de reproducir aspectos formales ligados a la tradición, especialmente la invitación a comida y bebida a quienes aportan su colaboración.

Por otro lado, la cronificación de problemas como el desempleo y la pobreza en la Cova da Moura, unida al abandono por parte de las instituciones durante cuatro décadas, han hecho mella en el paisaje urbano del barrio, donde son recurrentes los problemas en el asfaltado, en el alumbrado público y en las instalaciones de agua y alcantarillado. La vida cotidiana en el barrio plantea periódicamente la necesidad de

---

<sup>13</sup> <https://www.dn.pt/artes/livros/interior/moinho-da-juventude-promove-os-livros-para-anular-estigmas-1551562.html>

efectuar arreglos en estas infraestructuras que con frecuencia no son asumidos por la Cámara Municipal o no son ejecutados con la diligencia que los vecinos desearían. También en este campo la asociación ha asumido un papel proactivo a través de la organización de jornadas de *djunta-mon*. Cuando esto sucede, los vecinos son convocados a colaborar en las tareas de asfaltado de una calle, o el relleno de una zanja, o en la restitución de una tubería averiada. El procedimiento en estos casos es idéntico al observado para los arreglos en los edificios de la asociación. Esta convoca a los vecinos para una jornada de trabajo, aportando a cambio las herramientas necesarias y una comida comunitaria para los colaboradores. La cita es fijada generalmente en fin de semana, con el fin de facilitar la asistencia de los vecinos que tienen empleo en coincidencia con sus períodos de descanso, incluyendo a los contratados por la propia asociación. En estas iniciativas volvemos a encontrar a la asociación como institución centralizadora de la prestación de trabajo, si bien aquí ya no es la beneficiaria directa del mismo, que en este caso es la comunidad vecinal de manera genérica.

Obviamente no todos los vecinos del barrio responden activamente a estos llamamientos, y ni siquiera todos los caboverdianos lo hacen. Las jornadas de *djunta-mon* que organiza el Moinho da Juventude son secundadas principalmente por tres tipos de sujetos: de un lado, tenemos un grupo de vecinos muy activos, altamente politizados y con una vinculación larga e intensa con las luchas vecinales y con la propia asociación; de otro, tenemos a vecinos que poseen vínculos contractuales con la asociación —como administrativos, educadores o cocineras, por ejemplo— que son directamente contactados por el Moinho da Juventude en solicitud de ayuda y que generalmente responden prestando su apoyo; finalmente, otros vecinos más distanciados pueden colaborar de manera puntual, especialmente si el trabajo específico a desarrollar les afecta directamente, por ejemplo cuando se trata de un arreglo urbano localizado en la calle en que residen. Lo interesante en todo caso es que el llamamiento a la colaboración interpela a todos como vecinos del barrio, y lo hace, al mismo tiempo, movilizándolos con códigos propios de la cultura caboverdiana que comparten. Esto último resulta determinante, por cuanto la prestación de trabajo pasa a inscribirse en el marco de un deber moral con el grupo étnico. Por este motivo habrá vecinos que colaboren más o menos en función de sus circunstancias o de sus preferencias, pero difícilmente alguno se negará públicamente a participar en estos trabajos.

El *djunta-mon* plantea una expectativa sobre el comportamiento moral sobre todos los miembros del grupo étnico. Pero esta expectativa asume matices diferenciados para los distintos sectores que lo conforman. Merece la pena detenernos en el caso específico del personal contratado por la asociación. Nos referimos a vecinos de origen caboverdiano que poseen un vínculo laboral con el Moinho da Juventude. Estas personas suman un total aproximado de cincuenta personas en la actualidad, y disfrutan de contratos en puestos de trabajo que, aun respondiendo al bajo perfil de cualificación de casi todos ellos, les proveen de recursos suficientes para vivir y de unas condiciones laborales justas en su entorno residencial. En este sentido, no es extraño que estos vecinos puedan llegar a ser vistos con recelo por otros, que pueden interpretar que su compromiso moral con la asociación, y por extensión con el barrio y con la comunidad caboverdiana, responde en realidad a un interés personal por obtener y conservar un buen empleo. Lo interesante a este respecto es que las jornadas de *djunta-mon* entrañan para estas personas una presión redoblada, por cuanto su participación en estas iniciativas les permite demostrar que su compromiso

moral, como el propio trabajo que aportan en el *djunta-mon*, excede sus obligaciones contractuales.

Este plus de presión moral sobre los contratados resulta especialmente notable en el caso de las empleadas de la *creche* familiar. Se trata de un servicio de guardería que las contratadas prestan en sus propias casas para los niños del barrio, en el marco de un programa gestionado por la asociación Moinho da Juventude y financiado con fondos públicos. El programa de *creche* familiar funciona con apoyo financiero desde el año 2001. A partir del año 2003, cuando se construye y se consigue una guardería con edificio propio para el barrio, la asociación plantea la *creche* familiar como una medida complementaria al trabajo de la guardería regular, ante la imposibilidad física de albergar en la segunda a todos los niños del barrio. La *creche* familiar conecta directamente en sus formas y sus funciones con una de las aplicaciones tradicionales del *djunta-mon*: el cuidado solidario de niños pequeños –de seis meses a tres años aproximadamente–. Sin embargo, las personas que integran este servicio en la Cova da Moura son profesionales que reciben un salario a cambio. Este vínculo laboral con la asociación introduce una lógica lucrativa en la relación, que amenaza la solidaridad horizontal que se asocia simbólicamente al *djunta-mon*. La necesidad de contrarrestar esa amenaza explicaría que las mujeres contratadas en la *creche* familiar sean posiblemente las más activas en las jornadas de *djunta-mon*, y que sus aportaciones al *djunta-mon* sean especialmente visibilizadas por la asociación tanto en el material que adorna su sede como en los discursos públicos y en la página web. Debe notarse que esta implicación en el *djunta-mon* no se aprecia en las personas contratadas en la guardería regular, que también son profesionales contratadas. La explicación probablemente esté en que estas otras trabajadoras son en su mayoría residentes de otros barrios, étnicamente portuguesas y, por tanto, ajenas a la comunidad. Las empleadas de la *creche* familiar sí son vistas permanentemente en labores de *djunta-mon*, que incluyen desde la plantación de árboles en zonas baldías del barrio hasta la decoración de las calles para la tradicional procesión del Kola San Jon (San Juan) que la propia asociación organiza a fines de junio.

## 7. Consideraciones finales

Sobre el muro que circunda la frontera exterior del barrio Cova da Moura, un enorme grafiti representa la singular procesión de San Juan que los caboverdianos celebran cada año, atravesada por grandes letras que forman la expresión “*djunta-mon*”. Esta pintura tiene un efecto de marcación simbólica de los límites de un territorio claramente diferenciado en su problemática urbana, y los marca en torno a los principales elementos de identificación de sus vecinos. El *djunta-mon*, que fue incorporado informalmente desde Cabo Verde y que sirvió para el apoyo entre particulares en las primeras y duras etapas de la migración, ha devenido en un marcador de primer orden de una identidad que remite tanto al origen caboverdiano de muchos vecinos como al barrio que habitan y la forma en que lo habitan.

Durante los primeros años de ocupación de los terrenos, el *djunta-mon* fue un recurso práctico, que permitía la prestación de ayuda entre vecinos particulares a partir de un vínculo de parentesco, de amistad o de vecindad, y que tenía como fin principal la realización concreta de una tarea. Después de cuarenta años, la noción de *djunta-mon* se ha complejizado, y hoy abarca un conjunto amplio y diverso de tareas y comportamientos. El *djunta-mon* puede prestarse puntualmente a un vecino



particular, pero cada vez más su uso refiere a formas de aportación voluntaria en beneficio de una asociación específica en el barrio. Esta tendencia a la centralización en la absorción del esfuerzo solidario se da en paralelo a la indefinición en las formas y plazos de devolución de la prestación. En este sentido, y retomando la terminología de Sahlins (1963) podríamos decir que las pautas de circulación de recursos en el marco del *djunta-mon* parecen transitar desde las formas típicas de reciprocidad hacia otras más propias del modelo de redistribución. Sin embargo, estos cambios evidentes en las formas del *djunta-mon* no son vividos por los vecinos como una ruptura que cuestione la legitimidad o la importancia de este recurso. Por el contrario, hoy el *djunta-mon* es una referencia de primer orden que no solo sigue viva en la práctica vecinal, sino que posee un protagonismo creciente en los discursos. Se constata en ese sentido una mayor sensibilidad entre los vecinos hacia la singularidad de esta práctica y una nueva conciencia sobre su ligazón con una identidad compartida.

En efecto, si el *djunta-mon* ha pasado de ser un arreglo puntual entre particulares a un criterio comunitario de solidaridad organizada, esto solo se explica por la importancia que ha llegado a adquirir la etnicidad caboverdiana como eje de organización vecinal. No es casual que el aumento en extensión y visibilización del *djunta-mon* se haya dado en paralelo a todo un proceso de reconstrucción y enfatización de la caboverdianidad del barrio, tal y como se observa en la recuperación de tradiciones folclóricas –Kola San Jon–, los discursos de la asociación Moinho da Juventude o los elementos estéticos que marcan el paisaje urbano –grafitis, nombres de calles, etc.–. Es el refuerzo de este sujeto colectivo, la comunidad caboverdiana, lo que hace posible una reorganización formal del *djunta-mon* en torno a lógicas centralizadas de prestación de trabajo a la comunidad. En este sentido, la expresión *djunta-mon* debe su éxito no tanto a su concisión para describir un sistema organizativo predefinido, pues este ha cambiado notablemente como se ha visto; sino a su capacidad para mantener vivas y renovadas unas expectativas de comportamiento moral sobre los miembros del grupo étnico. Participar hoy del *djunta-mon* es diferente, por cuanto la organización del trabajo ha experimentado cambios; pero sigue siendo la forma correcta de comportarse en tanto miembro de la comunidad caboverdiana.

El *djunta-mon* debe su sentido a la importancia que hoy sigue teniendo en la Cova da Moura el ser caboverdiano y *comportarse como tal*. Ahora bien, esta condición identitaria y las reglas morales que se le aplican no son una mera proyección de la tradición hacia el presente. Más bien responden a una estrategia actual, configurada por los problemas materiales que condicionan la vida cotidiana de los vecinos. Si existe en este barrio un sistema moral que dota de sentido el *ser buen caboverdiano* es porque este criterio permite cohesionar a un grupo humano con intereses comunes y organizar sus estrategias. Del mantenimiento de la caboverdianidad no solo depende el orgullo particular de cada vecino, sino las probabilidades de éxito en la resistencia a la estigmatización y al desalojo. Porque es precisamente esa identidad diferencial lo que permite subvertir el estigma que, al ser aplicado desde fuera, cuestiona el derecho de los vecinos a seguir habitando su barrio.

El caso del *djunta-mon* en la Cova da Moura, por tanto, no nos habla tanto del sostenimiento en el tiempo de una tradición, sino de su permanente redefinición formal y funcional al ritmo de las necesidades estratégicas de quienes la practican. Fueron los caboverdianos quienes replicaron este sistema en Portugal cuando necesitaron construir barracas en tierras baldías. Fueron ellos quienes lo modificaron cuando necesitaron unir sus fuerzas para construir un edificio como sede de su aso-

ciación. Y siguen siendo ellos quienes hoy lo usan para realizar mejoras urbanísticas que combaten la pauperización del barrio, y para organizar colectivamente las fiestas que consideran propias. En la medida en que sigan necesítandolo, es probable que el *djunta-mon* siga siendo objeto de nuevas aplicaciones en el futuro, posiblemente incorporando nuevos cambios en su estructura formal. Precisamente porque, allí donde ser caboverdianos es necesario para seguir existiendo con dignidad, el *djunta-mon* opera como un sistema moral estable que permite cohesionar y organizar a la comunidad frente a las adversidades siempre cambiantes.

## 8. Bibliografía

- Batalha, Luís (2008). “Cabo-verdianos em Portugal: “comunidade” e identidade”, en P. Góis (org.), *Comunidade(s) cabo-verdiana(s): as múltiplas faces da imigração cabo-verdiana*. Lisboa: ACIDI, 25-36. Disponible en: [https://www.om.acm.gov.pt/documents/58428/179693/2\\_comunidades\\_cabo\\_verdianas.pdf](https://www.om.acm.gov.pt/documents/58428/179693/2_comunidades_cabo_verdianas.pdf)
- Carita, Cristina; Rosendo, Vasco Nuno (1993). “Associativismo cabo-verdiano em Portugal. Estudo de caso da Associação Cabo-verdiana em Lisboa”. *Sociologia. Problemas e práticas*, 13: 135-152. Disponible en: <https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/921/1/10.pdf>
- Cohen, Abner (1969). *Custom and Politics in urban Africa. The social organization of cultural differences*. Londres: George Allen & Unwin.
- Cohen, Abner (1974). “Introduction: The Lessons of Ethnicity”, en A. Cohen (ed.), *Urban ethnicity*. London: Tavistock Publications, IX-XXIV.
- Comas, Dolores; Pujadas, Joan Josep (1991). “Familias migrantes: reproducción de la identidad y del sentimiento de pertenencia”. *Papers*, 36: 33-56. Disponible en: <https://papers.uab.cat/article/view/v36-comas-pujadas/pdf-es>
- Comissão Alto da Cova da Moura (2006). (Manuscrito no publicado). *Proposta de critérios para a qualificação do espaço urbano do bairro do Alto Cova da Moura*.
- Cuberos, Francisco José (2012). *Relaciones interétnicas y participación democráticas. Estrategias asociativas de los inmigrantes latinoamericanos residentes en Sevilla*. Tesis doctoral. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla.
- Cuberos, Francisco José (2014). “Djunta-mon: migración caboverdiana y prácticas de ayuda mutua en la periferia de Lisboa”. *Perifêria. Revista de recerca i formació en antropologia*, 19(2): 4-28. Disponible en: <https://revistes.uab.cat/periferia/article/view/v19-n2-Cuberos/436-pdf-es>
- Durkheim, Émile (1998a [1893]). *El suicidio*. Buenos Aires: Grupo Editorial Tomo.
- Durkheim, Émile (1998b [1897]). *La división del trabajo social*. Ciudad de México: Editorial Colofón.
- Glazer, Nathan; Moynihan, Daniel Patrick (1963). *Beyond the melting pot: the negroes, puerto ricans, jews, italians and irish of New York City*. Cambridge: Mass. MIT Press.
- Hannerz, Ulf (1974). “Ethnicity and Opportunity in Urban America”, en A. Cohen (ed.), *Urban ethnicity*. Londres: Tavistock Publications, 37-76.
- Ledeneva, Alena (2008). “Blat” and “Guanxi”: Informal Practices in Russia and China”. *Comparative Studies in Society and History*, 50(1): 118-144. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/journals/comparative-studies-in-society-and-history/article/blat-and-guanxi-informal-practices-in-russia-and-china/D33C5D0FE0EBEA9EC8DCA9A953EF2BD8>
- Malheiros, Jorge Macaísta; Mendes, Maria Manuela Ferreira (Coords.) (2007). *Espaços e expressões de conflito e tensão entre autóctones, minorias migrantes e não migrantes na área metropolitana de Lisboa*. Lisboa: ACIDI.

- Mitchell, James Clyde (1974). "Perceptions of Ethnicity and Ethnic Behaviour: An Empirical Exploration", en A. Cohen (ed.), *Urban ethnicity*. Londres: Tavistock Publications, 1-35.
- Moraga, Jorge (2015). *La inmigración China en España. Capital social y estructuras de reciprocidad: "Jia" (familias), "Guanxi" (relaciones) y "Mianzi" (cara)*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid.
- Park, Robert Ezra (1999) [1925]. "La ciudad: sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio urbano". En R.E. Park, *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 49-83.
- Pires, Rui Pena; Silva, Manuela (1987). *Os Retornados. Um Estudo Sociográfico*. Lisboa: Instituto de Estudos para o Desenvolvimento.
- Pujadas, Joan Josep (1993). *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Madrid: Eudema.
- Rocha-Trindade, María Beatriz (1995). *Sociologia das Migrações*. Lisboa: Universidade Aberta.
- Sahlins, Marshall (1963). "On the Sociology of Primitive Exchange", en M. Gluckman y F. Eggan (comp.), *The Relevance of Models for Social Anthropology*. Nueva York: F. Praeger, 139-236.
- Sardinha, João (2003). "O associativismo caboverdiano na Área Metropolitana de Lisboa e a inserção da comunidade caboverdiana na sociedade portuguesa". *GeoINova. Revista do Departamento de Geografia e Planeamento Regional*, 8: 1-28. Disponible en <http://fesh.unl.pt/geoinova/revistas/files/n8-2.pdf>
- Sassone, Susana (2014). "Paisajes étnicos en las periferias urbanas latinoamericanas: sobre la construcción y mutación de espacios residenciales en Buenos Aires", en VV.AA.: *Periferias, fronteras y diálogos. Actas del XIII Congreso de Antropología de la FAAEE: Periferias, fronteras y diálogos*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, 1.298-1.321. Disponible en <http://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/book/123>
- Serviço de Extrangeiros e Fronteiras (2017). *Relatório de Imigração, Fronteiras e Asilo-2016*. Oeiras: Serviço de Estrangeiros e Fronteiras.
- Simões, Rui (2010). *Ilha da Cova da Moura* [Documental] Real Ficção.
- Simões, Rui (2012). *Kola San Jon é festa di Kau Berdi* [Documental] Real Ficção.
- Solomon, Marla Jill (1992). "We can even feel that we are poor, but we have a strong and rich spirit": *Learning from the Lives and Organization of the Women of Tira Chapéu, Cape Verde*. Tesis doctoral. School of Education. University of Massachusetts.
- Thomas, William Isaac; Znaniecki, Florian (2004 [1918]). *El campesino polaco en Europa y América*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Boletín Oficial del Estado.
- Torres, Francisco (2006). "La inserción urbana de los inmigrantes y su participación en la ciudad", en C. Simó y F. Torres (Eds.), *La participación de los inmigrantes en el ámbito local*. Valencia: Tirant lo Blanch, 91-132.
- Weeks, Samuel (2013). "As you receive with one hand, so should you give with the other": the mutual-help practices of Cape Verdeans on the Lisbon periphery". *Atas do colóquio internacional Cabo Verde e Guiné-Bissau: Percursos do saber e da ciência*. Lisboa: Instituto de Investigação Científica Tropical. Disponible en <https://coloquiocvgb.files.wordpress.com/2013/06/p02c03-samuel.pdf>